

Situación de Vida nº 2: LOS PADRES CATÓLICOS Y LOS HIJOS SIN RELIGIÓN

	Jaime y Paquita siempre fueron muy católicos y comprometidos con su parroquia. Ahora que sus hijos crecieron, ven con preocupación y tristeza que se alejaron de la fe; critican sus prácticas religiosas; no quieren compartir ninguna oración en familia. Y piensan organizar sus vidas de pareja por medio de una unión libre. De esta forma, Jaime y Paquita creen que se equivocaron en la educación de sus hijos. ¡Los hijos incluso preguntan si es necesario tener alguna religión para vivir! ¿Qué piensas de eso? ¿Qué aconsejarías a esta pareja?
---	---

1. Objetivo de esta situación de vida:

Posicionarse frente a situaciones que se generan en una familia cuando ocurre el alejamiento de los hijos de la religión en que fueron educados y cuando pasan a cuestionar las prácticas religiosas de sus padres. Incluso cuando cuestionan la necesidad de alguna religión para vivir.

2. Momento breve de oración:

Comenzar este camino de reflexión e iluminación con una oración, pidiendo al Señor para estar contigo y que Él vaya revelando lo que los padres en estas condiciones necesitan hoy saber para no sacudir su vida de fe, y para fortalecerse como discípulos/as misioneros/as y de que sus hijos no pierdan los valores éticos y morales adquiridos de sus padres (es decir, la formación humana y cristiana recibida de sus padres).

ORACIÓN - se sitúa en la situación de Jaime y Paquita, o de cualquier otra pareja o familia que tiene hijos conviviendo con otras religiones o incluso con ninguna religión:

Dios, Padre de todos los hombres, vuestra ley me recuerda el sagrado deber de educar a mis hijos según la santa religión para la práctica de las virtudes y el cielo.

Ellos pertenecen más a ti que a mí. De mis manos los pediréis un día. Es vuestra palabra: "Pero si alguno no tiene cuidado de los suyos, y mayormente de los de su casa, la fe negó, y es peor que el que no creyó". (1 Tim 5,8).

Además del bienestar temporal de mis hijos, me confía la mayor responsabilidad: la santificación de sus almas.

Me asistió, Señor, e ilumíname para que yo conozca mis obligaciones y me concede la firme voluntad y el máximo cuidado en cumplirlas.

Modificar nuestro amor natural: cuántas veces nos volvemos ciegos en sus errores, perdonándolos fácilmente, sin mostrarles sus faltas y perjudicando intensamente.

Dame inteligencia para usar de la severidad cuando sea necesaria; me da blandura cuando me falte la paciencia.

Libérame, Señor, de todo escándalo, para que sirva de modelo a mis hijos, en todo lo que es justo, bueno y loable.

Santificad, Dios de toda santidad, a mis hijos, para que os amen y respeten; les da docilidad y obediencia para que se vuelvan perfectos.

No os pido riquezas para ellos, sino salud y fuerza para mantenerse en la vocación que os habéis dado.

Preservaos de la esclavitud de las malas pasiones; conservadles la pureza en medio de este mundo depravado y lleno de permisividad.

Concede, Señor, a mis hijos buenas compañías y ejemplares guías; antes quiero verlos muertos que verlos en vida perdida.

Yo te entrego, oh Padre de bondad, cada uno de mis hijos para protegerlos y salvarlos por toda la vida.

Así tengo la firme esperanza de poder decir un día: "Señor, de los que me has confiado no he perdido ninguno". Amén.

3. Nuevamente - lectura tranquila de la situación de la vida:

Jaime y Paquita siempre fueron muy católicos y comprometidos con su parroquia. Ahora que sus hijos crecieron, ven con preocupación y tristeza que se alejaron de la fe; critican sus prácticas religiosas; no quieren compartir ninguna oración en familia. Y piensan organizar sus vidas de pareja por medio de una unión libre. De esta forma, Jaime y Paquita creen que se equivocaron en la educación de sus hijos. ¡Los hijos

incluso preguntan si es necesario tener alguna religión para vivir! ¿Qué piensas de eso?
¿Qué aconsejarías a esta pareja?

4. Pensar en los elementos que componen esta situación de vida (escribir si es posible):

- a) Elemento: _____
- b) Elemento: _____
- c) Elemento: _____
- d) Elemento: _____

5. Establecer el núcleo de la problemática presentada en esta situación de vida:

Desde mi punto de vista, el núcleo principal de esta problemática es (escribir):

6. A partir de mi punto de vista, y antes de leer las siguientes iluminaciones, una posible solución a esta problemática sería (escribir si es posible):

7. Posibles iluminaciones a la situación de vida presentada:

El Papa Francisco ha recordado y ha hecho un alerta sobre una "ausencia" generalizada de los padres en las familias de hoy: (En: Agencia Ecclesia, 28 de enero de 2015)

El Papa alertó en una audiencia pública en el Vaticano sobre las consecuencias de una crisis de paternidad en las familias y en la sociedad civil que lleva a un "sentimiento de orfandad".

"Los padres se centran de tal manera en sí mismos y en su trabajo, a veces en sus realizaciones individuales, que acaban por olvidarse de su familia y dejan a solas a los niños y jóvenes".

El Papa Francisco reveló que ya como arzobispo de Buenos Aires cuestionaba a los padres sobre el tiempo que dedicaban a los juegos con los hijos y que "en la mayoría de los casos", el padre "estaba ausente" y no quería "perder tiempo".

Según el Papa, después de una época de "autoritarismo", la figura del padre fue "simbólicamente ausente, sumida, removida" de la cultura occidental, pasando así "de un extremo al otro". "El problema de nuestros días ya no parece ser la presencia intrusiva de los padres, sino su ausencia, su inercia", advirtió.

El Papa Francisco declaró que la ausencia de los padres provoca "lagunas y heridas que pueden ser muy graves", a causa de la "falta de ejemplos y guías con autoridad" y de la "ausencia de amor". "El sentimiento de orfandad que muchos jóvenes viven hoy es mucho más profundo de lo que pensamos", sostuvo.

El Papa subrayó que, allá de la ausencia física, hay padres que, incluso presentes, no dialogan con los hijos ni se presentan como figuras de referencias con "principios, valores, reglas de vida". "A veces parece que los padres no saben bien qué lugar ocupan en la familia y cómo educar a los hijos; entonces, en la duda, se abstienen, se alejan y descuidan sus responsabilidades", indicó.

En este contexto, el Papa Francisco habló de improviso para decir a los padres presentes (en la audiencia pública) que deben ser un "compañero" para los hijos, pero sin olvidar que también son el "padre", la "madre". "Si tú te comportas sólo como un compañero, igual al hijo, eso no hará bien al muchacho", advirtió.

El Papa señaló que esta crisis de la paternidad se extiende a la comunidad civil, que "descuida o ejerce mal" su responsabilidad hacia los jóvenes, que son así "llenados por ídolos" como el dinero, las diversiones y los placeres.

Ver/buscar algunas iluminaciones en las áreas temáticas siguientes: Antiguo Testamento; Nuevo Testamento; Cristología; Sacramentos; Liturgia; Moral; Eclesiología; Espiritualidad.

8. Conclusiones personales o en pareja:

Después de haber consultado las iluminaciones sugeridas, qué conclusiones pueden ser tomadas? ¿Qué aconsejarías a Jaime y Paquita o a otra pareja en esta situación? (escriba una respuesta):

Conozca un poco de la historia de Santa Mónica y San Agustín (madre e hijo):

Mónica nació en Tagaste, actual Argelia, en África, en el año 331, en el seno de una familia cristiana. Desde muy temprano dedicó su vida a ayudar a los pobres, que visitaba con frecuencia, llevando el confort por medio de la Palabra de Dios. Tuvo una vida muy difícil. El marido era un joven pagano muy grosero, de nombre Patricio, que la maltrataba.

Mónica soportó todo en silencio y mansedumbre. Encontró el consuelo en las oraciones que elevaba a Cristo ya la Virgen María por la conversión del esposo. Y Dios recompensó su dedicación, pues ella pudo asistir al bautismo del marido, que se convirtió sinceramente un año antes de morir.

Tienen dos hijos, Agustín y Navigio, y una hija, Perpetua, que se hizo religiosa. Sin embargo, Agustín fue su gran preocupación, motivo de amarguras y muchas lágrimas. Incluso dando buenos consejos y educando al hijo en los principios de la religión cristiana, la vivacidad, la inconstancia y el espíritu de insubordinación de Agustín hicieron que la sabana madre aplastamiento de su bautismo, con temor de que él profano el Sacramento.

Y habría ocurrido porque Agustín, a los dieciséis años, saliendo de casa para continuar los estudios, tomó el camino de los vicios. El corazón de Mónica sufría mucho con las noticias de los desmanes del hijo y por eso redoblaba las oraciones y penitencias.

Una vez, ella fue a pedir los consejos del obispo, que la consoló diciendo: "Continúe rezando, pues es imposible que se pierda un hijo de tantas lágrimas".

Agustín se convirtió en un brillante profesor de retórica en Cartago. Pero, buscando huir de la vigilancia de la madre afligida, a las escondidas se embarcó en un barco a Roma, y luego a Milán, donde consiguió el cargo de profesor oficial de retórica.

Mónica, deseando a toda costa ver la recuperación del hijo, viajó también a Milán, donde, poco a poco, terminó su sufrimiento. Esto porque Agustín, al principio por curiosidad y retórica, después por interés espiritual, se había vuelto frecuentado por los envolventes sermones de San Ambrosio.

Fue así que Agustín se convirtió y recibió el bautismo, junto con su hijo Adeodato. Así, Mónica recogía los frutos de sus oraciones y de sus lágrimas.

Madre e hijo decidieron volver a la tierra natal, pero, llegando al puerto de Óstia, cerca de Roma, Mónica enfermó y luego falleció. Era el 27 de agosto de 387 y ella tenía cincuenta y seis años.

El papa Alexandre III confirmó el tradicional culto a la Santa Mónica, en 1153, cuando la proclamó Patrona de las Madres Cristianas. Su fiesta debe celebrarse el mismo día en que murió. Su cuerpo, venerado durante siglos en la iglesia de Santa Áurea, en Ostia, en 1430 fue trasladado a Roma y depositado en la iglesia de San Agustín.

Reflexión

Santa Mónica no se dejó aprisionar por los sufrimientos y ni intimidar por las dificultades; pero a partir de ellas emprendió una de las más apasionantes luchas en favor de la salvación de su esposo Patricio y de su hijo Agustín.

En el caso de que no exista felicidad lejos de los caminos de Dios, transforma su sufrimiento en "Armas Espirituales" y lucha con toda fe, espera en la oración y con paciencia "sufre las demoras de Dios" (Ecl 2,3), que parece alargar aún más su tiempo de espera, como admirado con tanta persistencia y resignación de su sierva Mónica, y así es como consigue la conversión de su esposo y de su hijo, que además de convertirse, se convierte en obispo y gran doctor en la Iglesia de Jesucristo.

Que Santa Mónica interceda por nosotros y en especial por los padres y familias que pasan por diferentes tipos de sufrimientos en relación a sus hijos.